Año III — Alcoy, 12 de Septiembre de 1923 — Núm. 130

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4
No se devuelven los originales
Número suelto 15 cts.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Por la razón o por la fuerza

Nuestros presos deben salir a la calle. Es este un aspecto de nuestras luchas que se presta a grandes consideraciones. Generalmente, hacemos del problema de la libertad de los compañeros presos, cuestión de dignidad; pero lo hacemos cuestión de dignidad solo ante nuestra voluntad, como un voto de franca sinceridad que nos otorgamos a sí mismos, como una promesa altruísta que ofrecemos a nuestra conciencia.

Para emprender una campaña a favor de una amnistía para los presos, basta que desde las columnas de nuestra prensa se lance la iniciativa, que luego es secundada, indefectiblemente por todos.

¿Pero quiere decir esto que los que tan injustamente están encarcelados, tienen la libertad garantida por el efecto de esta campaña? En modo alguno. Y es de esto precisamente de lo que debemos ocuparnos. Iniciar esta campaña, sumarse a ella, no quiere decir sino que nuestra conciencia, que nuestra moral anarquista, por los mismos principios que la informan es propicia siempre a toda cuestión humana, y más a ésta que encarna un íntimo problema de dignidad de clase.

Pero el éxito de nuestra aspiración no depende de que oralmente o por escrito sepamos demostrar la injusticia que entraña retener en las cárceles a hombres que ningún delito han cometido. Ello lo sabemos hacer, y la misma lógica nos ayuda poderosamente. Tampoco depende de que nos prometamos a sí mismos, por dignidad y por convicción, que no hemos de cesar en nuestro empeño hasta conseguir el fin propuesto, pues ya hemos visto varias veces cómo a pesar de toda nuestra voluntad y nuestra firmeza moral, cómo a despecho de toda la razón y toda la lógica, nos hemos quedado gritando y los presos han continuado en la cárcel.

Y aquí está el quid de la cuestión. Si la libertad de los que sufren en la cárcel estribara en demostrar el error de la justicia de clase que los condenó, si se tratara solo de deshacer un equívoco, podríamos acudir a la campaña de su liberación con las armas del razonamiento, y podríamos darnos por satisfechos proclamando la verdad y la lógica desde el periódico y la tribuna. Pero no. No se trata de convencer, sino de imponer. El encarcelamiento, el procesamiento y las condenas a los que luchamos contra el orden burgués no obedecen a un error, sino a una venganza; no es el equívoco, sino la intención; no es un fallo de un código, sino el dictado del odio.

Los compañeros presos por los memorables sucesos de Cullera nos dicen *que no sea ésta una campaña más*. Hay en esas palabras un fondo de amargura que la experiencia ha acumulado, y que habla directamente a nuestra conciencia, con toda la elocuencia de que es capaz de hacerlo el sufrimiento en nuestras convicciones libertarias.

Es verdad, camaradas de Cullera. ¡Que no sea esta una campaña más! Y para que no sea una campaña más, de resultados dudosos, no basta que hagamos de la libertad de nuestros compañeros cuestión de dignidad solamente, sinó cuestión de vida o muerte, de libertad o de condena para todos.

A la razón, con el razonamiento: pero a la fuerza, con la violencia y con la acción. Y para dirigir acertada y directamente nuestra violencia y nuestra acción, bastará que tomemos ejemplo de cómo nuestros enemigos la ejercen contra nosotros: Ellos hacen siempre blanco de sus iras a los mejores, a los que destacan en nuestras filas: También nosotros hemos de imponer la libertad de nuestros presos a quienes dentro de la actual sociedad son los culpables de todas estas infamias, quienes deciden de nuestra suerte inducidos por el odio de clase.

Debemos pues, aportar a esta campaña de liberación la fuerza, además de la razón, convencidos de que más ha de facilitarnos el triunfo la primera que la segunda; pues aunque hagamos sentir nuestros deseos con los términos más altisonantes, mientras estos dependan de la voluntad de los mismos que decretaron el encarcelamiento de nuestros compañeros, no haremos más que pedir una merced o una gracia denigrantes, gracia o merced que tarda más en concederse cuanto que se sabe que estas campañas absorben nuestra atención, y de cierto modo representan un paréntesis en nuestras luchas.

Nuestra campaña no debe ser de súplica, sino de admonición y exigencia, dispuestos a arrancar por la acción lo que por la razón se niega. Y para esta campaña se necesitan hombres que a su voluntad unan convicciones profundas, que a la decisión acompañen una firmeza moral que le dicte su conciencia, capaz de comprender hasta qué punto es una ignominia y una vergüenza el que aún permanezcan en la cárcel hombres que ningún delito cometieron.

¡TRABAJADOR!: *En las horas que disfrutas de libertad al lado de los tuyos, acuérdate de que en las cárceles y presidios hay muchos compañeros tuyos que perdieron esa libertad que tu disfrutas, por defender una causa noble y justa, y que no pueden abrazar a sus hijos y compañeras porque lo impiden las rejas fatídicas.*

Para aliviar la situación de estos compañeros presos, se han editado los folletos **IDEAS Y TRAGEDIA**, *a 50 céntimos, y* **LA PROSTITUTA**, *a 30 céntimos ejemplar, cuyo producto se destina a favor de los presos sociales.*

Urge pues que se nos hagan pedidos pronto, a REDENCIÓN, *Nueva, 4-Alcoy.*

LIBRO IMPORTANTISIMO

Podemos servir inmediatamente a quien lo pida **LOS ANARQUISTAS**, estudio de César Lombroso y **LOMBROSO Y LOS ANARQUISTAS**, sensacional réplica a las teorías lombrosianas por Ricardo Mella, ambos libros reunidos en un solo tomo.

Todos deben leer y difundir este importantísimo libro, pues es la mejor forma de laborar en pro de nuestras ideas ácratas.

Libro científico y filosófico. Precio, 2 ptas.

Haced pedidos a: REDENCIÓN.—Nueva, 4 - Alcoy.

"GENERACIÓN CONSCIENTE,,

Se ha publicado el número 4 de esta excelente Revista, de cuya importancia da idea el siguiente sumario:

Eugenesia.—La herencia, Dr. Isaac Puente.—**¡Oh, el pudor!—La rutina y la inconsecuencia,** Teresa Claramunt. —**Crónica—Cultivar los yermos del cerebro,** Un médico rural.—**Estudio elemental del cuerpo humano,** (continuación), Dr. J. Garcés.—**Del amor libre—La selección espontánea,** J. Soler.—**Venta de esclavas,** cuadro de Gérome.—**Engendrar dolor** José Chueca. —**La fidelidad y la hipocresía femeninas,** Adelina Ruiz.—**¿Divagaciones? —Sobre la procreación,** José Jardinero.—**Mujer, hermana mía, ¡escucha!,** Rosalina Gutiérrez.—**Las enfermedades venéreas.—Cómo se contraen.—Cómo se evitan.—Cómo se curan,** (continuación), P. V.

Precio del número 40 céntimos. De 5 ejemplares en adelante, a 35 céntimos. Suscripción a 10 números, 4 pesetas. Pago adelantado.

Redacción y Administración, Nueva, 4.—Alcoy (Alicante).

El ideal del siglo XX.

El arma homicida y la tenebrosa visión de la muerte, forman el emblema fatídico del ideal de esta humanidad incapaz de regenerarse, pero apta, sin embargo, para destrozarse mutuamente como fieras dañinas, como chacales sanguinarios.

En el cienagal pestilente de su degradación física y moral chapotea inconsciente y envilecido el hombre, mientras los grandes ideales de sublime belleza y fraternidad humanas quedan relegados por la ruindad y la perversión, por el grosero egoísmo y las ambiciones personales más desenfrenadas.

Sobre la conciencia de nuestro siglo pesa esta hidra pavorosa de destrucción y ruina, de dolor y sarcasmo, absorbiendo y ahogando lo más fecundo, convirtiendo la vida, que debiera ser expresión de armonía y felicidad infinita, en tormento espantoso e inenarrable.

El cerebro y el corazón no desempeñan función alguna en esta danza macabra que denominamos sociedad capitalista, donde solo imperan la barbarie y el instinto cavernario...

—

¡Revolucionarios!: Empecemos nuestra obra renovadora desde lo más hondo. Que no queden, en los hombres del mañana resabios de esta hora de ancestral crueldad, de repugnancias horrorosas.

Formemos las nuevas mentalidades fundidas en el puro crisol del amor, de la meditación y el raciocinio, si queremos sentar la nueva sociedad sobre las bases de la felicidad y la superación física y moral de nuestra especie. ¡Fundemos la nueva juventud!

Sobre el frente único

No solamente creo innecesario el frente único, sino que hasta le creo pernicioso. Hecha esta afirmación, es necesario razonarla, y esto me propongo.

Toda organización centralizada es enemiga de la Libertad, por razón directa de su instinto de conservación, y como para la Libertad, ha de educarse por la misma, cuanto más se procure centralizar más lejos se va de la suprema aspiración de la Humanidad, que siempre luchó por ser libre, y que los individuos por naturaleza, todos lo son.

Ahora bien; así como el individuo es libre en sí, también lo es sociable, y en armonizar estas dos cualidades innatas en el ser humano, estriba el objeto de la Sociología, para el mayor grado posible de felicidad.

Elevando la cuestión de lo simple a lo compuesto, es como podrá alcanzarse tal finalidad.

Veamos si es posible seguir colocado en este terreno, ante la *gran realidad presente*, que es al parecer, lo que hace a los hombres que luchan por un ideal de redención, no aceptar más que *teóricamente*; y digo teóricamente, porque tanto la burguesía como todos los grupos ideológicos constituídos, suelen usar la siguiente frase: «Toda la teoría de los Anarquistas es muy bonita; pero la realidad impone lo contrario», y yo, hombre que no quiero sólo *soñar*, sino también *vivir*, me preocupo cuanto mi cerebro permite, por explicarme este fenómeno que se presenta ante mí: ¿Será que no comprendo la cuestión social en el grado que se desenvuelve, o será que son siquiera perjudiciales de momento (ya que no utópicas), mis concepciones?

Si el primer caso, me disculpo a mí mismo por mi torpeza, puesto que en las prácticas centralistas me eduqué y a medida que actué, fuí sacando una consecuencia contraria; y si el segundo, me esfuerzo en rectificar; pero según voy estudiando esta cuestión, al analizarla, me afirmo en lo contrario; esto es: que creo la *única* labor positiva la disgregación, contra la centralización.

Es así, que como un organismo cualquiera no puede subsistir de otra manera, que ante acuerdos tomados de antemano para cumplirlos todos los componentes fielmente, me digo: ¿cómo es posible puedan llevarse a efecto determinaciones imprevistas? y aún suponiendo que haya principios comunes, como son la supresión de la propiedad privada, mediante la revolución, ¿cómo estar de acuerdo con los que entienden que ésta será colectiva bajo la férula de un determinado grupo de hombres, que han de sostenerse por un principio de Autoridad, con los atributos inherentes a ella?

Yo voy contra la propiedad, privada o colectiva, porque es causa principalísima de la Autoridad, tanto como la autoridad lo es de la Propiedad; pero ante todo, es contra la Autoridad contra lo que voy. ¿Qué podría importarme la propiedad, si no fuera un obstáculo para mi bienestar económico, ya que absorbe lo que a mí me falta? Mas como esto se realiza mediante la autoridad y es el mayor sostén al mismo tiempo de ésta, he ahí el por qué la detesto.

Es así por lo tanto, que entre los individuos que pretenden la transformación de la propiedad de privada en colectiva y que hacen fe de autoridad, con los que pretendemos la desaparición de ambas cosas, no hay más que un solo punto de coincidencia momentánea; después..., un abismo.

Deslindados los campos, queda entre los individuos de una misma *clase*, el modo de armonizar la cuestión coincidente de todos, cual es el derrumbamiento de la *propiedad privada*, y esta es, la realidad que se impone.

Yo que siempre hablo en nombre propio, me formo una composición de lugar, y desposeído en cuanto me es posibl de todo espíritu de Secta, digo: Pretendiendo que anime a los individuos un *espíritu de Justicia*, queda soslayada la dificultad, con esta sola actuación; allí donde esté el espíritu de Justicia, debo estar yo, sin importarme un bledo quién es el que enarbola la Bandera, y sin otro acuerdo que la coincidencia de aspiración objetiva, debo poner a contribución mi esfuerzo.

Ejemplos; cuando se aspire a una reivindicación moral o económica de los explotados, o cuando de una aspiración de cultura racional y de todos los derivados de estas dos fundamentales cuestiones enumeradas, se trate.

Hoy, directamente derivadas de las mencionadas, tenemos importantísimas cuestiones, cuales son: la cesación de la campaña Marroquí; la amnistía propresos sociales; la oposición a que continúe la represión, cesando por completo, la rebaja del salario y la terminación de éste.

Para esto, con acuerdo o sin él, hemos de estar dispuestos, y yo por lo menos, lo estoy.

Si mañana surgieran nuevas e inesperadas contingencias, igual; pero para otra cosa, imposible, dado que dentro de mi clase tengo *fundamentales enemigos*, y como decía al principio de estas cuartillas, sería un frente único completamente ineficaz, porque nos pasaríamos la vida discutiendo; y como los convencimientos íntimos no se dejan porque lo imponga una mayoría más o menos numerosa, resultaría que la minoría sabotearía la labor contraria, por lo cual, repito, ésta sería infructuosa; y sería perjudicial, porque tanto unos como otros, retrasaríamos la consecución de nuestras aspiraciones.

Termino haciendo una llamada a todos los no Sectarios, para que con la celeridad que el caso requiere, se unan en lo que de momento se impone, sin por eso dejar de combatirnos mútuamente cuando de otras cuestiones ajenas a ésta se trate; pero recomendando a todos nobleza en la polémica y cortesía para los contrarios, si queremos que la tengan con nosotros. La verdad es una, y más cerca estará de ella, el que más de ella use.

Actúese con criterio propio si se es libre, aún cuando constantemente se esté actuando en grupos ideológicos distintos, (siquiera sea en apreciación), según los objetivos que se persigan.

Menos *frente único* y más acometividad con el enemigo, que si la causa es justa, allí estarán los que la justicia anhelan.

UN INTRANSIGENTE

"El dolor universal" a favor de los presos

Con el fin de beneficiar en lo que nos sea posible la situación de los compañeros que por defender nuestras ideas perdieron la libertad, hemos decidido, de acuerdo con el Comité pro-presos de Cataluña, poner a la venta 1500 ejemplares de la obra de Sebastián Faure "El Dolor Universal", de cuyo producto se destinará la mitad para los compañeros presos.

Por el valor educativo e ideológico de dicha obra, y por el beneficio que representa para nuestros camaradas encarcelados, todos los compañeros deben adquirir sste libro.

Precio de la obra completa, 2 ptas. Háganse los pedidos directamente al Comité pro-presos de Cataluña, anticipando su importe. Dirección: José Rico, Vilardell, 46 - 5.° -- Barcelona.

IDEALISMO A PLENO VIENTO

Los descalabros morales y materiales sufridos en Barcelona son el resultado de un abandono del ideal que movía a los hoy miembros influyentes de la organización cuando eran aún oscuros militantes. No es mi propósito personalizar, mas si un historiador de nuestro movimiento quisiera comparar prédicas y hechos de antaño y hogaño, vería que algunos hombres son hoy merecedores de las críticas por ellos dirigidas ha pocos años al reformismo esterilizador de esfuerzos. Sorprende el paralelismo de ciertas existencias, de ciertas evoluciones, de ciertas transformaciones, de determinados cambios de mentalidad y orientación.

Bien sabemos que nos saldrán al paso algunos aludidos, llamándonos profesores con maliciosa ironía o pedantes y mentecatos por pretender enseñarios lo que ellos enseñaron mucho tiempo antes que nosotros. Pero lo cierto es que estas cosas sabidas ayer parecen haberse olvidado hoy, y si todavía perduran en la memoria, se han desterrado de la diaria práctica. Este supuesto sería el peor; indicaría que las desviaciones tácticas no son incons cientes, sino voluntarias, y nos veríamos precisados a emitir juicios más severos sobre sus autores. No basta, en efecto, saber una cosa, exponerla con elocuencia, publicar sobre ella artículos y folletos; la erudición teórica sirve de poco cuando no guía la acción de los hombres.

Un amigo de esa me decía un día, refiriéndose a un *periodista* sindicalista colaborador de cierto diario madrileño, y cuyas andanzas dieron algo que hablar: «sobre los principios anarquistas, es tan intransigente como tú, ahora que con el sindicalismo, considera que se puede seguir otro camino». ¡Bel a teoría, en verdad! El aludido periodista ha expuesto repetidas veces que el anarquismo sólo podía plasmarse en hechos y manifestarse con eficacia por medio de los sindicatos, y si los sindicatos y el sindicalismo, por no ser anarquismo puro, pueden salpicarse de todas las impurezas, ¿para qué sirve la declaración de fe anarquista, sino para satisfacer un *snobismo* demasiado extendido en nuestras filas, o para atontar a la asistencia?

Quien profesa un ideal debe pugnar en todas partes para ganarse adeptos y acelerar su efectuación. Si es anarquista, debe orientar hacia la anarquía, por caminos anarquistas, el mayor número posible de hombres y fracciones de la colectividad. Si se va hacia un fin, se debe adoptar, para conseguirlo, medios que esten de acuerdo con él.

Fin y medios, he aquí el gran problema de siempre. Se dice que la vida es una transacción entre el ideal y la realidad. Hay en ello mucha verdad, pero es una verdad de vencidos. Esta transacción es solo admisible en el terreno individual, cuando la personalidad aislada es vencida por la sociedad; empero, este vencimiento no debe atañar el orden moral e ideológico sin que se caiga en la abyección. Pero en el terreno colectivo, en los movimientos reformadores y revolucionarios, esta transacción es todavía menos aceptable. Un hombre solo no pretenderá modificar el método de humana convivencia; una corriente colectiva transformadora, sí; y lo que debe vencer no ha de entregarse al enemigo so pena de fracasar estrepitosamente. Y cuando hablo de entregarse al enemigo, no hago referencia a las derrotas de orden material; menciono concretamente las desviaciones tácticas, los cambios de medios que deben conducir a fines distantes de los primordialmente señalados.

Nuestro movimiento debe saber sustraerse a ese eterno tejer y destejer resumido en la vulgar teoría arriba señalada. Toda la evolución de la civilización humana en el orden social es la repetición de la misma concesión. Budismo, cristianismo, republicanismo, socialismo repitieron através de los tiempos una aspiración ideal de igualdad y libertad social que tiene un fondo común. El ideal de entonces, de los fundadores y de los primeros propagadores de cada doctrina, se asemeja mucho al ideal nuestro, si hacemos caso omiso de las circunstancias de lugar y de tiempo. Y a este ideal, nadie ha llegado. Porque el fin ha sido obscurecido y suplantado por los medios.

Pero, si el fin ha sido desbordado por los medios, es preciso saber si a su vez los medios no crecieron tanto en importancia porque los directores oficiales o velados no perdieron de vista, andando el tiempo, la meta hacia la cual se prometieron un día conducir directamente las multitudes irredentas. Aquí está, sin duda el gran secreto de todos los retrocesos, de todos los estancamientos históricos. Hemos despreciado demasiado el factor psicológico, hemos olvidado sobradamente las enseñanzas de nuestros maestros. Si las recordáramos todos, sabríamos aún que las grandes fuerzas de opresión humana no han sido mucho deseadas y creadas directamente por los hombres; sabríamos que la autoridad despótica y centralizada es una desviación de la primitiva delegación federativa; recordaríamos que la magistratura es fruto de la primitiva especialización en la enseñanza y transmisión de las costumbres de las clases y de las *gens;* pensaríamos que las instituciones religiosas tienen su origen en los primeros brujos y observadores de la naturaleza, formando un cuerpo especial e imponiendo a la candidez humana sus fantasías sistematizadas y escarceladas. Tendríamos presente que en parte la propiedad nació en idénticas circunstancias.

Delegados metamorfoseados en jefes; servidores de la comunidad mudados en árbitros de ella; investigadores hechos creadores de dogmas; depositarios transformados en propietarios. Todo esto, fruto de la deformación profesional, de la sugestión que el disponer de la voluntad, del espíritu, de la libertad ajena provoca engendro de la sociedad, fruto del determinismo, resultado del complejo ambiente que ocurre al militante; pero si este militante es revolucionario, debe influenciar en un sentido nuevo lo que le rodea, debe determinar nuevos estados de conciencia, provocar orientaciones distintas a las seguidas y su determinismo debe ser mayor que el determinismo ambiente. Si no es así, si la influencia que ejerce es inferior a la que sufre, si aporta menos innovaciones que prejuicios antisociales acata, este hombre podrá ser revolucionario en las intenciones, pero de hecho, no revolucionará absolutamente nada.

Y tenemos ahora una porción de individuos colocados al frente de la organización, cuyo revolucionarismo es completamente estéril. El halago del enemigo, el flirteo con los intermediarios, la idolatría imbécil de lo que de *masa* hay en el pueblo, en el ejercicio de funciones que las circunstancias han tocado a menudo de carácter, les han impregnado de un mal complejo que crea el mando mismo, el funcionarismo y el autoritarismo.

¿El remedio contra ello? Está en una gran campaña de elevación moral, de propaganda de ideales, de reivindicación ética de nuestra actuación.

Los que ya se colocaron por encima de él acusan al pueblo de incapaz y poco comprensivo, propugnando la sencilla táctica de la mejora económica, reputada por ellos mismos inútil y dispersadora de energías; pero nosotros sabemos que hay en el pueblo una puerta de su alma siempre abierta a las grandes aspiraciones y a las ideas generosas. Toda la historia de las naciones está hecha de holocaustos voluntarios en honor a algún ente ideal y superior. ¿No podrían comprendernos los hijos mejorados de aquellos pretéritos hombres?

Hay que enarbolar la bandera idealística, inscribiendo sobre ella nuestros lemas de individual y colectivo perfeccionamiento: hay que elevarla alta y firme por doquier; en los grupos, para acabar con el reinante escepticismo; en los sindicatos para levantar una oleada de nobleza, que ahuyente al poltronismo dictatorial; en todo el movimiento social para recordar a los expoliados que los tiranuelos de blusa no eran la revolución, ni la encarnación del mundo futuro.

Idealismo a pleno viento, para dar fe a los descreídos y reconquistar a nuestros propios ojos y a los ojos ajenos el crédito moral perdido.

Hace falta una gran ofensiva idealística, una intensa actuación desinteresada, una floración de sacrificios semejantes a los del anarquismo de hace veinte años, cuando los Lorenzo y los Mella, los Tárrida y los Prat trabajaban sin descanso, y sin ser atenazados por esas ambiciones de los jefecillos modernos, que les son cien veces inferiores.

Idealismo a pleno viento. Andan dispersos buenos compañeros; amigos tengo que si formaran bloque contra la caterva de inmorales que todos conocen y nadie se atreve a enseñar con el dedo, bastarían de por sí para barrerla. ¿Pera cuándo la ofensiva de los buenos, de los nobles, de los desinteresados, para cuándo la unión de los abnegados puros y sencillos a quien falta solo el brío necesario a todas las victorias óptimas?

GASTÓN LEVAL

EL APOSTOL

El Apóstol desprecia el crecimiento fenomenal de los hombres de la fuerza, en las orgías sangrientas de la política:

y, va al encuentro de los pueblos, que marchan en manada, condenados inocentes, como los cerdos de Agrippa, llevados al sacrificio por parásitos ciegos de soberbia;

y, de pie, sobre el sendero de la piara, les pregunta como el Apóstol al Maestro: ¿quo vadis? ¿a dónde vais?

y, con la grandilocuencia de su cólera, con su inflexible querer de Taumaturgo, rompe los ídolos en presencia de la muchedumbre estupefacta, mientras tendiendo, en el crepúsculo, su mano pálida de sembrador de sueños, les muestra en lontananza el polo inmóvil de la Idea;

y con el acento del legislador hebraico les grita: *No adorarás.*

no adorarás esos amos de un momento, esos dioses de carne que tu corrupción engendró y tu servilismo nutre;

no adorarás esos ídolos pretorianos, hijos de la turbulencia que en una hora de insania se acostaron hechos mónstruos y despertaron hechos dioses;

No adorarás esas libélulas fugitivas, alzadas de tu propia corrupción, que han arrojado sobre sus hombros de insectos, un harapo sangriento como púrpura;

no adorarás esos césares de un día, esos hijos del acaso, nacidos de las entrañas de la guerra, como la larva de las entrañas del volcán;

no adorarás ese mónstruo: el Déspota;

no lo adorarás.

Como al Ídolo de la Biblia, rómpelo en pedazos; forjado en la fragua de tus pasiones, fúndelo de nuevo y arroja al viento la miseria de sus metales en fusión;

y con el verso mosaico les repite;

no adorarás sino al señor tu Dios;

y Dios tiene un sólo nombre: Libertad;

adorarás la Libertad;

he ahí la palabra del Apóstol...

VARGAS VILA

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Harmonías e imperfecciones del organismo humano

(Continuación)

¡Si al menos resultaran más completos los pocos sentidos con que contamos! Ninguno de ellos lo es, al menos en la medida de lo que deseáramos. No quiero hablar del tacto al que fuera conveniente, tal vez, poseer más extendidas las zones de sensibilidad térmica dibujadas por Goldscheider y mayor número de puntos sensibles a la presión, al calor y al frío, que los encontrados por el sueco Blix en su hábil estudio topográfico de la piel humana; tampoco deseo apenas referirme al olfato, al que se ha llamado «sentido químico» por excelencia, y deja, sin embargo, pasar, sin protesta, al óxido de carbono que mata. Y no me atrevo a entrar a ocuparme del oído y del gusto, porque me corre prisa subir en la escala de las sensaciones y tratar de la vista, el más notable de nuestros sentidos.

Y entro con cierto temor a ocuparme de la vista humana, porque querer hallar en ella imperfecciones a través del cúmulo de alabanzas que ha merecido desde tiempo inmemorial pudiera ser arriesgado. Sin embargo, confío en que ha de hacer algún efecto lo que pueda decir de sus deficiencias innegables, tanto más de notar cuanto mayor y más interesante es todo aquello de que el ojo está encargado. Es el sentido de la visión el que nos hace más dueños del mundo, el que nos pone en más amplia comunicación con éste, el más poderoso engendrador de imágenes, el excitante más agudo del sensorio y el sentido al que hacemos maestro de los demás, corrector de sus errores y suplente de sus deficiencias; lo ha sido así desde que apareció su rudimento en el trilobites de los terrenos primarios, haciendo luego siempre de su función el eje de la inteligencia animal. Es un órgano de recepción que abarca la mayor suma de cualidades, la luz, el color, el movimiento y las formas, y recoge con todo ello la imagen más completa de lo creado. Y como aparato sensorial, el más admirable, ¿por qué negarlo? Todo en él parece estar calculado maravillosamente a fin de hacerle acomodado a las condiciones humanas. La cuenca donde se aloja en lo alto de la cabeza y bajo las arcadas ciliares del hueso que abriga y defiende lo más noble de la persona humana; sus previsoras envolturas movibles y blandas; las curvas de sus medios refringentes admirablemente calculadas; los mecanismos reguladores de su acomodación a las distancias, recursos más fáciles y seguros que el de los tornillos aproximadores de nuestros instrumentos; el rápido diafragma que se adapta a la luz y al color y elimina los rayos innecesarios por excéntricos; la manera de corregir aberraciones incómodas, y sobre todo, los prodigios de la retina, maravillosa placa curva en la cual los fenómenos foto-mecánicos o foto químicos transforman las vibraciones luminosas causando asombro y despertando la incansable curiosidad de los fisiólogos, hacen con justicia del ojo un aparato en que supieron utilizar todas las leyes de la óptica antes de que el hombre, más lento en sus invenciones, lograra hacer instrumentos parecidos a fin de reproducir imágenes y ver mejor.

A mí no me sorprenden los elogios al aparato de la visión; sería incalificable no suscribirlos. Pero eso no excluye la busca de sus defectos.

Empiezo por afirmar que el ojo no está del todo bien resguardado y protegido, a pesar de cueva huesosa que lo cobija; y que un fuerte golpe en la frente, sobre la región superciliar puede producir la ceguera súbita y completa. ¿La causa? La disposición particular de las vainas con que las cubiertas del cerebro convoyan al nervio óptico hasta dentro de la órbita; la sangre derramada en el quiasma, escurriéndose por entre ellas llega hasta la cavidad donde el ojo se abriga, comprime al nervio y le inutiliza para la visión.

Registremos ahora el esqueleto del cráneo y de la cara y hallaremos nuevas imperfecciones y nuevos peligros para la visión. La cuenca orbitaria no presta a ésta más que defensas muy relativas; su cara superior es una lámina ósea, en ciertos sitios tan delgada, que casi se transparenta; la interna tiene en otros el grueso de una ligera cartulina y la inferior es también hojuela quebradiza. ¿cómo extrañarse de que, bloqueada la órbita a través de barreras tan frágiles, sufra a veces la invasión de las inflamaciones de los senos y de las células etmoidales, que las atacan y destruyen?

¿Censurar la obra de la Naturaleza? No la censuro: la juzgo desde el punto de vista humano con lo que me apunta al oído el instinto de conservación para guardarnos del mal en lo posible. ¿Porque el terremoto y el rayo sean fenómenos *naturales*, no podremos lamentarnos de que el uno nos aplaste y el otro nos carbonice, probando nuestra inadaptación física a semejantes energías sobrehumanas?

Podrían decirme quizá respecto al ojo que tales deficiencias anatómicas no empecen a su perfección de aparato dióptrico admirable; no lo niego, y paso a examinarlo como cámara obscura viva que se regula a sí misma con asombroso automatismo. Ya veréis cómo, aun así, el ojo humano dista algo de ser perfecto.

EL CONDE DE CIMENO

(Continuará)

Correo libre

«El Libertario» de Madrid y «Crisol» de Barcelona mandarán una suscripción a la dirección siguiente: José Raduá, Caballé, 3, Asió (Tarragona).

—«El Libertario» de Madrid, dirá si ha recibido 20 francos del camarada Vera de Lyon.

—Las 2| pesetas acusadas en el número 129 para C. M. de Valencia, son de A. M. de Bugarra. Conste así para satisfacción de los interesados.

—Grupo «El nuevo día», Pto. Sagunto. La dirección que pedís, es: Conde de Asalto, 58.—Barcelona.

—El compañero A. V. Azuara, cuyo paradero se ignoraba desde que fué deportado desde Nueva York, ha contestado a nuestro aviso, facilitándonos su dirección.

—Deseo saber noticias de los compañeros Gnés Camarasa de Villena, y Felipe Caselles de Denia, a quienes he escrito y no he tenido contestación. Mis señas, S. Jaime, 64.—Mahón, José Pons.

—«Tierra y Libertad», «Crisol», «Libertario», «Cultura y Acción», «¡Tierra!» y «Via Libre», mandarán un ejemplar a la siguiente dirección: J. Villar del Barrio, Kiosco de periódicos.—Puerto de Sagunto (Valencia) y cuyo importe se mandará al recibo del primer número, advirtiendo que los tres primeros y el último mandarán desde el primer número de su publicación.

Hombre: He ahí un nombre que generalmente se usa para ocultar el verdadero nombre, que es: Bestia.

VILEM.

FLORES ESCOGIDAS

Todos los ferrocarriles movidos por el vapor o por la electricidad; todos los automóviles, que corran a razón de 140 kilómetros por hora; todas las máquinas que hilen, tejan, impriman, desmenucen o edifiquen cien veces más deprisa que un hombre; el descubrimiento de nuevos—a pesar de que son tan viejos como el mundo—cuerpos simples, dotados de maravillosas cualidades; la conquista entera de Asia y Africa, hasta sus más recónditas comarcas no harán que la humanidad progrese una sóla línea, si a este progreso material no se suma un progreso moral, que por ahora no se ve en parte alguna.

¿A quién aprovecha el progreso? A unos pocos. ¿A quién debe aprovechar para merecer tal nombre? A todos. No hay aumento de progreso si no hay aumento de bienestar.—GUILLERMO HIGGLER.

POLEMICA RAZONADA

Principios y orientaciones

«Todo anarquista que lucha, está obligado a la Solidaridad debida cuando se ha caído por la causa; y si el Sindicalismo que no es ni mucho menos Acracia, rechaza procedimientos, por razones que no es de lugar tratar ahora, abandonando a un caído, debe ser especialmente atendido por sus hermanos en ideas, ya que por su ignorancia o prejuicios, los núcleos inconscientes los abandonan, y si los Anarquistas que no creen en la eficacia sindical, de momento se declaran al margen, a la recíproca han de estar cuando de presos o propaganda ideológica se trata».—Un Intransigente.

(De REDENCION del artículo «Relaciones de concordia» publicado el 25 de Agosto de 1925.

Soy enemiga absoluta y rencorosa de todo lo que signifique confusionismo, amalgama o convencionalismo, cuando escribo en anarquista, de todo lo que en anarquista se escriba si es que se quiere intercalar cualquiera de las tres apreciaciones que señalo, por considerarlas tan perniciosas para el ideal como el aceptarle y falsearlo cubriéndose con su capa de anarquismo queriendo hacer bueno el conocido refrán «la capa todo lo tapa».

«Un intransigente» (¿en qué?) si es que yo se leer el castellano quiere Solidaridad obligada, es decir obligación de prestar solidaridad a los hermanos caídos en la lucha por las ideas. ¡Muy bien! Lo que no dice y esto es lo que me hace entrar en liza polemista, es, qué se ha de entender por «lucha por las ideas» y qué «procedimientos» son esos que rechaza el sindicalismo que «Acracia» debe atender, especialmente a los caídos que abandonan los ignorantes y los llenos de prejuicios.

Yo deseo aclarar esto. Soy también «intransigente» con todo eso que el modernismo más anarquizante que anárquico, desenfierra de tiempos pretéritos y con ello quiere deshacer el pensamiento y sentar el terror y el convencionalismo cubriéndolo con la famosa capa que lo tapa todo.

«Un intransigente» dice en el mismo artículo, otro algo que no conocía hasta ahora como sentido anarquista — dice así — «y como puede serse anarquista tanto fuera como dentro del obrerismo, respetando las apreciaciones que cada cual al objeto tenga, no se alegue que unos procedimientos son eficaces y otros no, porque de una o de otra manera a todos nos une un fin común».

¿Puede ser esto? Si un anarquista respetara las apreciaciones que otros istas tuvieran y no los discutiera, estaríamos viviendo en otra Babel de ideas y ni dios ni Roque sabría a que principios filosóficos ni a que escuela doctrinal tendría que atenerse.

Se respetan las ideas de los demás, pero se discuten; ¿cómo si se discuten las ideas, no se han de discutir las apreciaciones que por lo regular suelen ser acomodaticias, capciosas o ligeras?

De esa libertad, mejor dicho, de esas apreciaciones tan libres, tan utilitarias, tan materialistas, tan convencionales y tan falsas como han dado en tener muchachos que educados anarquistamente podrían ser excelentes propagandistas y precursores de tiempos nuevos, por esas apreciaciones, hay tanta juventud sacrificada al dinero que gime entre rejas pidiendo solidaridad porque piensa que su hecho es anarquista, o se pudre bajo tierra gozoso por creer que se dió todo él a la Anarquía.

Y aquí está bien, el último párrafo del artículo de «Un Intransigente»:—«Siempre que se lucha por las ideas repercute en beneficio del Sindicalismo; pero no siempre que se lucha por el sindicalismo lo es en beneficio de las ideas».

De acuerdo, camarada, de acuerdo; ese párrafo es un badilazo en los tobillos de tanto «buscarini» como de poco tiempo a esta parte hay entre nosotros cubriéndose con la tan famosa y manoseada capa del idealismo.

Pero es un contrasentido escribir esto y escribir que a todos nos une un fin común.

Eso se lo he oído decir infinitas veces a todos los socialistas, desde Pablo Iglesias al más joven socialista de ahora. Y siempre lo combatí.

¿Tiene la misma finalidad el socialismo, el comunismo, el sindicalismo y la anarquía? ¿Sí? ¡Pues desde mañana me hago atea también en ideas!

¡Y yo que llevo veinte años combatiendo al Estado, todo lo que sea estado, y no me había enterado que Anarquía era otro Estado más!

¿Quiere demostrarme este contrasentido «Un Intransigente»?

* * *

Con esta polémica que yo deseo sea razonada, querido «Intransigente», queda demostrado lo contrario que tu dices en tu artículo en una *apreciación*, cuando dices: «que el anarquista está obligado a luchar respetando apreciaciones de los demás».

Yo no respeto la tuya y te la discuto, y no es porque sí, es porque no tengo ninguna obligación de aceptar lo que me parece discutible, por perjudicial, equivocado, etc.

Hablas de «los núcleos inconscientes»; ¡cuánto convencionalismo he considerado siempre que encerraban estos latiguillos retóricos!

Si se acordara celebrar un examen de todos los que se dicen «istas» no quiero ni pensar los «suspensos» que iban a tener que dar los examinadores, incluso entre los muchos que pasan por catedráticos; y no digo nada si de prejuicios se tratara.

He conocido cada anarquista en mi vida, que aquello de «la rueda de molino» era pequeño para cada «hostia» que se tragaban.

¿Conformes?

LIBERTAD RUIZ GARCÍA

Diálogos

Hijo.—¿Por qué me engendraste?

Padre.—Por una necesidad fisiológica primero y por egoísmo natural de no ver extinguida mi estirpe después.

H.—Así que por placer tuyo y por fatuidad de ver perpetuado tu nombre me has hecho ver a mí las miserias de este mundo corrompido. Debías antes reflexionar y ver si yo estaría conforme con que me sacaras de la nada para darme una vida que desprecio.

P.—Me atuve tan sólo a las leyes inmutables de la vida y no reparé en miserias convencionales. En cuanto a la reflexión que dices, creí siempre que sería apto y capaz de responder de mi acto natural.

H.—¿Y no podías abstenerte de hacerlo?

P.—De ninguna manera. ¿Querías, acaso, que me agotara en el fraude del amor para impedir que tú vivieses o que luego de ser engendrado, por descuido, fuese a buscar el auxilio de la química para matarte en germen en tu período embrionario?

H.—Casi lo hubiese preferido. Seguramente que no habría experimentado dolor y me habría importado bien poco el perecer.

P.—Te equivocas. Lo habrías experimentado perfectamente al igual que si ahora tuvieras que sufrirlo. Pues desde que salistes del semen eyaculado formando en el espermatozoide sér con vida propia, eras ya desde entonces susceptible de experimentar convulsiones de dolor. Claro, que el asesinato hubiese sido cubierto con las formas legales bajo el subterfugio de aborto; pero no hubiese dejado de ser un parricidio.

H.—Conformes. Pero ahora no pretenderás tener derechos sobre mí por ser tú el que me fecundaste. Pues considero que todos han contribuído a mi sostén y desarrollo. ¿O es que pretendes que tú y solo tú me has elevado a la altura de Hombre?

P.—Como padre no reclamo nada, ni pretendo tener derecho sobre tí, ni recurriré a las leyes que como patriarca me conceden ese derecho, pues al procrearte no pedí su auxilio; fuera además absurdo. Pero como tu primer amigo que te ha guiado por el sendero tortuoso de la vida, desearía un poco de cariño si no te soy indiferente.

H.—¿Y crees tú que sin tu intervención, prescindiendo de las primeras materias, me refiero a las fisiológicas, no sería también quien soy? El maestro que me enseñó a leer, el sastre que con el dinero me vistió, el panadero que me dió pan, no tienen también algo que reclamar por su cooperación indirecta en sostenerme?

P.—Perfectamente. No se puede negar que sin el apoyo mutuo de todos los seres sociales habrías perecido irremisiblemente... Pero, ¡qué quieres! ¡Es tan grato poder contar con un amigo viejo que nos conoce desde tanto tiempo!

H.—Bueno, está bien. No te guardo rencor por tu acto, ya que es ley fatal e irremediable, que las razas se multipliquen y se perpetuen, y que según veo, nadie se puede sustraer. Además, no has sido despótico conmigo y me has tratado siempre con cariño. No seré tan ingrato en no corresponderte en algo. Pero de eso a idolatrarte como veo hacen todos llamando a sus primo-plasmas su todo, a eso no me avengo... Te guardaré sí, cierta consideración en virtud de haberme cuidado con amor.

P.—No deseo otra cosa.

DIÓGENES

CONTRASTE

I

Cómo habla el tirano

Hablando con los parias de la mina
estaba el director muy encendido;
por su acento soberbio, se adivina
al tirano que quiere ser temido
del pueblo productor, que él asesina.

. . . . . .

Si queréis merecer la confianza
de los amos que os tratan tan amantes,
os debéis someter a mi alianza;
seréis en el trabajo más constantes,
y tendrá nuestra empresa más pujanza.

Con ello, aumentarán nuestros pedidos
y vosotros, también vuestros jornales;
tendréis un Montepío para heridos
y además fundaremos hospitales,
para aquellos que queden desvalidos.

Para esto, firmaremos de antemano,
un contrato con todos los obreros,
que asegure el trabajo cotidiano.
¡¡No os dejéis seducir de aventureros,
aunque alguno se llame vuestro hermano!!

Mas, los que al bien común no se prestaran,
serían de las minas arrojados;
yo no quiero individuos tan malvados,
que el mal a los buenos inculcaran
haciendo de los nobles exaltados...

II

Cómo habla el anarquista

Hablando con los parias de la mina,
estaba un compañero convencido;
por su acento sincero, se adivina,
al bravo luchador que es muy querido
del pueblo proletario, al que ilumina.

. . . . . .

No prestéis, compañeros, vuestra ayuda,
a la empresa traidora que os explota;
presentar la batalla fuerte y cruda,
dejando al descubierto su derrota.
¡Que brille la verdad, clara y desnuda!

No flaros, queridos compañeros,
de promesas, ni halagos de señores.
Su egoísmo, su fuerza y sus dineros,
les hacen ser del paria los traidores,
proclamando que son los justicieros.

Sin temor lucha siempre el anarquista
por una sociedad sin oprimidos;
es que busca una vida comunista,
donde todos seamos comprendidos,
y no tenga cabida el egoísta.

Levantar con ardor nuestra bandera
y aprestarse a la lucha con pujanza;
hacer de la herramienta aguda lanza,
y unidos a la masa ruda y fiera,
derribad al verdugo sin tardanza.

JOSÉ ROMERO

La Elocuencia, es el rayo que baja de los cielos incendiados de la Rebeldía; ningún Gran Elocuente ha dejado de ser un Gran Rebelde: desde Prometeo hasta Jesús y desde Isaías hasta José Martí.

VARGAS VILA

CONFUSIONISMO

¿El libro o la espada?

Bastaba a conquistar nuestro respeto, que alguien nos hablara de revolución. Desde hoy seremos más cautos y reservados. A cuantos nos hablen de revolución les miraremos por encima del hombro. Los comunistas son los primeros a quienes hacemos objeto de nuestro recelo. Estos hánse dado a la insana tarea de sembrar el confusionismo entre la masa proletaria. Pero nosotros pondremos un dique, una barrera inconfundible entre los invariablemente hambrientos de pan y los incesantemente sedientos de cultura.

La psicología de nuestro pueblo deja un amplio campo abierto a las propagandas comunistas. El pueblo se para a estudiar las causas; pero se deja arrastrar de los efectos. Y los comunistas, con su propaganda efectista, hacen que caiga aquel en el confusionismo.

—¿Qué debemos escoger—se dirá—, el libro o la espada?

El libro, trabajadores. Más lenta así la revolución; pero más digna y eficaz. Cada hombre que sustraemos de las garras de la ignorancia significa una pequeña revolución. No así si lo arrancamos de la fiereza del hambre. Cuando pueda comer a plena satisfacción, la causa habrá perdido un grano en la medida de sus legítimos valores. ¿A qué, entonces, pensar ni estudiar? Resulta más cómodo contentarse con seguir siendo la bestia humana que trabaja al solo objeto de satisfacer cumplidamente sus insaciables estomacales...

Los hombres no se redimen cuando pueden comer, ni porque no puedan comer. En el primer caso, ya hemos visto el resultado. Y en el segundo, un mendrugo bastaría a realizar el milagro de convertir en manso cordero al bruto fiero... Se redimen los hombres cuando piensan y saben pensar.

Nada más fácil que llevar a una aventura mitinesca a un pueblo hambriento de riquezas y disfrutes materiales. Mas no tan fácil arrancar de su cerebro uno sólo de los prejuicios que dificultan un paso en firme hacia una obra que es de inmenso arte humano. Lo primero está al alcance de todos. Hace falta laborar por lo segundo. Sólo haciendo valores morales nos pondremos a salvo de una contrarrevolución sanguinaria, feroz... El pueblo, que todo lo había ganado con la fuerza de sus dientes y sus puños, dejaríase arrastrar por la embriaguez del triunfo y todo lo arrollaría...

No, no es un himno a la espada lo que conviene al pueblo trabajador, sino un canto al libro. El arte para los artistas. Y tan de arte es la obra de la revolución—de un arte tan humanamente bello—, que solo con ella disculparíanse las rojas salpicaduras...

Es obra de artistas. De ninguna manera de ignorantes o de hambrientos. Esos no pueden contribuir a modelar la magna esfinge. Para ser artistas de aquel arte hay que ser, ante todo, rebeldes. Y los hambrientos e ignorantes no lo son. Nosotros negamos la rebeldía de esos hombres, que no tiene conciencia de ser. Ellos no son nada. Carecen de voluntad, de iniciativa, ¡de todo! Míreseles como a figuras automáticas, como a entes obtusos que creen que la revolución consiste en entrar a saqueo en pueblos y ciudades... Y ese instinto no es de rebeldía, sino de bárbara ferocidad.

¡Infelices! Iniciada, por el imperialismo capitalista, la crisis de la civilización, estaríale reservado al proletariado el papel criminoso de aliarse a sus émulos para acabar con ella de una vez... Pero el anarquismo, llamado a desempeñar un papel que habrá de cotizarse a alto precio en la historia del mundo, impedirá el horrendo crimen de lesa humanidad...

¡Oh, comunistas! Una revolución del pueblo semi-salvaje, ¿a dónde nos llevaría? Los hombres que no dejan de ir a los toros y emborracharse y apalear brutalmente a las mujeres y los niños, ¿qué clase de revolución pueden hacer? Creemos que os conviene leer mucho en los libros de la ciencia directa de la vida, por si os fuera dable aprender a hacer allí, lo que no haréis jamás con el filo de la espada.

NICOLÁS RODRÍGUEZ

Visión...

A los pies de la peña, se extiende todo el valle como de ensueño.

La vista lo recorre, extasiándose ante el verde mar, que la pródiga Naturaleza dirigida por la mano del hombre, hizo germinar, en el antes pantanoso erial.

Allá y acullá, los explendidos macizos se bañan en una orgía de luz.

El verde gualda de las hojas, que se aprietan en las húpidas ramas, se obscurece en la sinfonía de colores.

Una casita y otra más allá, blancas como nieve, diríaranse palomas que reposan y se miran en la tranquilidad de la costumbre.

La chimenea de una de ellas, arroja columna de pardo humo, que sube trabajosamente al espacio, en el que la calma de la atmósfera, lo detiene formando una muda interrogación.

De cuando en cuando, pasan bandadas de gorriones, granujillas del espacio, que en sus trinos dicen de amor y de libertad.

¡Libertad! ¡Paz! ¡Amor! ¡Trabajo!

Sublime cuarteto del lenguaje humano.

¡Ay de aquel que no da cabida en su corazón, a estas mágicas palabras, que llevan en sí todas las ideologías, todas las ansias, toda la fe del humano vivir!

¡Ay de aquel que nunca miró con amor a sus semejantes, y encumbrado, no descendió hasta su nivel para tenderles su mano amiga!

Que dió culto a todas las concupiscencias, saltando la valla de la consideración, de la justicia, de las lágrimas...

Que vació de un solo trago, la copa del placer, y no vió en su fondo el hediondo solaje de su orgullo de potentado, despreciando imbécil, al que le proporcionó en su inconsciencia el disfrute de su holgura...

Que nunca sintió acariciada su frente, por el soplo piadoso del mútuo apoyo y la consideración...

Será como la bestia, cazado.
Como la carroña, exterminado.
Y después de sumida su vitalidad en la negra noche del olvido, aventadas las cenizas de su cuerpo maldito...

¡Temblad! Tiranos, Farsantes, Concupiscentes, Jueces Protocolorios, Guerreros Sanguinarios, Falsos Mercaderes de Religiones muertas, cuyos Dioses mutilados, apestan, encaramados en sus lugares de martirio...

¡Temblad! que un hálito de roja rebeldía, se extiende sobre la tierra...

¡Temblad!, que la hora se acerca...

DERIO VOLNY

PRO "REDENCION"

Alcalá de Guadaira.—A. Espinar 1 peseta.

Alcoy.—Un sereno que no festecha 2 ptas. Cuatro amigos de REDENCIÓN 1'50, Libertario 0'50, E. P. 0'30, S. Q. 0'60, L. C. 0'25, M. T. 0'40, Gil de la Ria 0'80. Desconocido 1, Un ex lázaro 0'50, Un contrario des *chordis* 0'30, J. F. 0'60.

Torelló.—G. Cultura 5 ptas.

Boujan.—V. Zanón 5 francos.

Eibar.—Varios compañeros 5'65 ptas.

Calella.—Enviado R. Costa 15 ptas.

Hospitalet de Llobregat.—G. Racionalista 10 ptas.

Santa Cruz de la Palma.—Juan Felipe Alfonso 1 ptas; Blas Catillo Pérez 1'15; Israel Pérez 0'25; Pedro Pérez Reyes 0'25; Germán Garvan 2; Tomás Medero Hernandez 0'50; Pedro Cabrera 1; Domingo Lorenzo 0'50; Agustín Sánchez 0'50; Cristóbal Ramón 1'50; Juan Cabrera Gorje 1; Antonio López Hernández 1; José Guerra Mesa 0'40; Juan Antonio Toledo 0'25; Pedro Vidal 0'20; Telesforo Rodriguez 0'50; Guillermo Alvarez 0'25; Pedro Mendoza 0'50; Sebastián Rodriguez 0'50; Gabriel Arrocha 1; Miguel Rodriguez 0'50; Domingo Felipe 0'50; José Ramos 1'45; Grupo Abnegación 5; Un descontento 1; Un anarquista 0'50.—**Total 23'50 ptas.**

DE LA LUCHA :POR LA IDEA:

La vanidad y la envidia son dos víboras que anidan en el corazón del hombre. Matan su sensibilidad la más preciada joya moral, y le hacen incapaz de toda innovación. única razón de su existencia.

Moralmente, éticamente, un vanidoso y un envidioso son dos muertos que caminan unidos. Estos no podrán nunca amar, que es la esencia de la vida. Solo podrán odiar, que es la esencia de la muerte. Son incapaces e inútiles para toda obra digna. Son la rémora del progreso.

Panorama exterior

El movimiento obrero en Polonia

(Conclusión)

Los sindicatos obreros se mueven sólo por intereses de la clase proletaria; otros hacen un juego deshonroso a la burguesía. (esto principalmente los sindicatos cristianos sostenidos por las cajas de los capitalistas). Pero frecuentemente sucede que todos los sindicatos lo han juntos, formando un solo frente contra los explotadores.

El movimiento cooperativista se desenvuelve en Polonia bastante bien. Las cooperativas de clase se agrupan en dos organizaciones: «Unión de Sociedades Cooperatistas Obreras», (unos 220.000 miembros) y «Unión Central de Cooperativas Ferroviarias» (unos 140.000 miembros). Otras cooperetivas (nacioneles y cristianas), trabajan unidas a las Cooperetivas «neutrales» burguesas; poseen unas nueve centrales, agrupando en total hasta 800.000 miembros.

El movimiento cultural obrero fué principalmente comenzado y dirigido por los comunistas. En otoño de 1921 se fundó en Varsovia «Cultura Obrera», organización que agrupa algunas agrupaciones y comisiones culturales de la clase obrera. Bajo la égida de «Cultura Obrera» se mueven con éxito algunas organizaciones como la Universidad Popular en Varsovia, la Comisión de Cultura Obrera en Lublin, Centro Obrero, de Wloclavek, Convenio Laborista de Plock, etcétera. Para debilitar el movimiento de «Cultura Obrera», el Partido Socialista Polaco ha creado últimamente la «Universidad Obrera» en Varsovia.

Como parte especial del movimiento cultural obrero se debe, finalmente, mencionar el movimiento esperantista. El esperantismo obrero es muy joven: el primer grupo se fundó en septiembre de 1922, actúa con bastante éxito, poseyendo el órgano esperantista de toda Polonia, «Laboro», que después de una conferencia en junio de 1922, actúa con bastante éxito, poseyendo grupos en las doce principales ciudades de Polonia.

BRUNO MIRSKI

HORRORES DE RUSIA

Los secuaces de Lenín, después de asesinar la revolución rusa, asesinan a sus defensores

Para que aprendan los furibundos «bolchevizantes - comuneros» de por acá.

A TODOS LOS TRABAJADORES

No es la primera vez que los revolucionarios rusos de diferentes tendencias se dirigen a vosotros con el ruego de encargaros la defensa de la vida y la libertad de los que luchan en Rusia sin tregua ni descanso por la revolución social, por la liberación del trabajo y del individuo. Nosotros sabemos cómo está fortificada la reacción en vuestros propios países, y del esfuerzo que se necesita en energía y sacrificios para poderla contener. Mas las últimas noticias que nos llegan de Rusia nos obligan a dirigirnos una vez más con un ruego más desesperado, haciendo un llamamiento a vuestros sentimientos de solidaridad y ayuda fraternal.

Desde mucho tiempo centenares y miles de revolucionarios sufren en las prisiones y penitenciarias de Rusia.

Desde el comienzo del año presente, el gobierno bolchevista refuerza de nuevo su sistema de persecuciones brutales dirigidas contra todos los que piensan de manera diferente a él, contra los miembros de partidos socialistas, y contra los obreros y campesinos revolucionarios no adheridos a ningún partido.

El gobierno que pretende ser la personificación de la revolución social, persigue con una energía sin precedente a los elementos revolucionarios de izquierda: los socialistas revolucionarios, los maximalistas, los anarquistas, los anarco sindicalistas, que han tomado una parte activa en la revolución social rusa, y que, con sacrificios innumerables, y con un idealismo que no reniegan jamás, continúan defendiendo desde octubre hasta hoy sus posiciones.

No solamente todos los órganos independientes de la prensa obrera son suspendidos desde largo tiempo; toda actividad de las masas en las organizaciones obreras es prohibida, y las delenciones y represiones no cesan.

La situación es actualmente bien crítica; el gobierno persigue la finalidad de la exterminación física de los revolucionarios rusos.

María Spiridonova, que hizo su calvario en tiempos del zarismo, que ha pasado once años en las penitenciarias del destierro y más de tres años en las prisiones bolchevistas, se halla enferma hoy día, y de nuevo se halla en la prisión. El socialista revolucionario de izquierda Troutovsky, que espera en vano su liberación después de tres años detenido, ha intentado suicidarse queriéndose incendiar. Su camarada de prisión pudo salvarle. Posterior a esto, ha sido deportado a una región malsana y salvaje: a Prejevalsk, cerca del Thibet.

En Petrogrado, doce socialistas revolucionarios de izquierda, para no ser deportados para diferentes regiones lejanas, se han visto obligados a declarar la huelga del hambre amenazando al gobierno con suicidarse en masa.

En el Norte, y en el campo de concentración de Pertominsk (cerca del mar Blanco) varios anarquistas y sindicalistas no pudiendo soportar las condiciones lastimosas de semejante deportación, se han negado a tomar alimento durante once días. Cuando las autoridades intentaron alimentarlos a la fuerza, ellos se decidieron a morir rociando los colchones de petróleo e incendiándoles. Solo los esfuerzos de otros prisioneros consiguieron salvarles, pero algunos de ellos (uno de los mismos Aron Baron) se produjeron quemaduras graves.

Los casos parecidos a estos que acabamos de narrar amenazan ser corrientes a causa del sistema aplicado por el gobierno.

Iniciad resoluciones de protesta. Cada vez que en una reunión de obreros, un comunista tome la palabra, interrogadle y exigidle que os responda. Es necesario que los representantes del gobierno bolchevista en los pueblos de Europa y de América, sientan las protestas indignadas de los trabajadores. Es indispensable la constitución de comités de defensa y ayuda por todas partes, para aportar socorros a los revolucionarios rusos. Es necesario exigir todos los días la liberación de todos los encarcelados y deportados, y la supresión del sistema de terror absurdo impuesto a los proletarios.

Que la voz de vuestra indignación sea una advertencia para los gobernantes actuales de Rusia, y que al mismo tiempo, aumente la fuerza y la energía de estos que sufren el sacrificio por la revolución en las innumerables prisiones y en los rincones fríos de nuestro país.

La delegación en el extranjero del partido de socialistas revolucionarios maximalistas.—El Comité ruso de defensa anarco-sindicalistas cerca de La asociación internacional de obreros.—Grupo de anarquistas rusos refugiados en Alemania.—Los representantes del Comité de socorro de Moscou para los anarquistas encarcelados en Rusia.

Por coordinar la ayuda que debe darse a los revolucionarios perseguidos en Rusia, los representantes de las organizaciones que han firmado el presente llamamiento han constituido un Comité. Se ruega dirijan toda demanda de informaciones, cuentas acusadas, iniciativas y proposiciones de socorros, a la dirección presente:

Fritz Kater. Berlín, O 54. Kopernikusstr. 55, II. (Para el Comité de socorros de los revolucionarios rusos encarcelados) Alemania.

De Administración

Fúix. R. F. 15. lbs. 10; Ps. 5.
Alcalá de Guadaira. A. F. 11'50. lbs. 4'50; pro-D. 2; pro-R. 1; G. C. 4.
Villanueva y Geltrú. J. F. 9'90. G. C. 2'10; lbs. 7 80.
Granada. D. C. 1'90; lbs.
Igualada. J. M. 7; G. C. a tu favor 2 90.
Pueblo. Colo. A. F. A. 70. lbs. 67'90; trimestre 2'10.
Santa Cruz de la Palma. J. R. 28'50. pro R. 23'50; lbs. 5.
Lyon. C. E. S. 175 francos, (66'50 ptas.) G. C. 50. Pagado hasta el núm. 4 Ps. 6'50. El hasta el 129, con un beneficio para vosotros de 6'12.
Caravaca. F. H. 15'80. G. C. 2'10; Ps. 11'70.
Castellón. S. R. de la M. 50; pro-D.
Inca. «La Justicia» 10. G. C. 4; lbs. 6.
Cocentaina. E. V. 10; Ps.
Monóvar. G. M. 5'60; G. C.
Barcelona. R. A. 17'80. Ps. 7 80; lbs. 10.
Linares. A. M. 15'25. Ps. 6; las restantes lbs.
Manresa. L. L. 94; lbs.
Figueras. J. G. 8'80; Ps.
Oviedo. A. P. 10; lbs.
San Sebastián. Alquezar 7 80; Ps. Los folletos velen 10.
Nimes. V. C. 4'08; trimestre.
Masroig. J. B. 8'55; G. C.
Sonejá. M. S. 22'20. Ps. 7 80; G. C. 4'40; lbs. 10.
Malgrat. J. R. 9'75; G. C.
Barcelona. P. F. 1; G. C.

Panorama interior

Federación Regional Andaluza

A los grupos adheridos

Ponemos en conocimiento de todos, que habiendoles enviado las actas de la segunda asamblea regional, celebrada recientemente, y habiendo sido muy escasas las comunicaciones recibidas, deseamos que a la mayor brevedad posible nos comuniquen si las han recibido y su criterio de ellas.

Además deseamos relacionarnos con todos para orientar la actuación de nuestro organismo, hacia la más práctica realidad de los acuerdos tomados.

Dadas las circunstancias que vivimos, solicitamos la cooperación de todos los grupos de la región, para llevar a la práctica lo acordado con respecto al tema 4.º de la primera asamblea.—*El comité.*

Nota: Todos aquellos grupos que deseen relacionarse con este Comité, les bastará, manifestar su dirección y deseo en la prensa libertaria.

A todos los grupos pertenecientes a la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Andalucía.

Estimados camaradas: Conociendo este grupo a fondo el desenvolvimiento económico del Comité Regional de Grupos de Andalucía por haberlo sido en época reciente y habiendo pasado por circunstancias difíciles para poder hacer la labor propia de un Comité de esta índole debido a la exigüa cuota que los grupos tienen asignada.

El grupo Germinal ha tomado el acuerdo de contribuir para que con entusiasmo y posibilidad trabaje el Comité con cincuenta céntimos mensuales por camarada.

Aparte de esto y sabiendo positivamente que la mayor parte de las cuotas las precisa el Comité para sostener correspondencia con los grupos, lanza la iniciativa puesta ya en práctica por este grupo de:

Que todos los grupos al dirigirse al Comité por carta, que haya de ser contestada o no envíen dentro de ella el sello al objeto de evitar salgan de las cuotas los gastos de correspondencia y que ésta solo sea para aquello que a bien tenga el Comité destinarlas.

Esperamos que esta sencilla iniciativa sea secundada por todos los grupos logrando con esto tome el incremento debido un organismo como el nuestro.

Y en la creencia antes expuesta os saluda en Acracia.—El Grupo.

Játiva. Roig 10; lbs.
Boujan. V. Z. 15 francos. R. 5; T. 5; P. 5;
Salamanca. A. P. 5'50; E. S.
Detroit. Mich. G. Cultura. 70; Ps.
Morgantown. J. M. P. 141; lbs. Mandemos G. C.
Calahorra. F. I. 10. Trimestre 2'10; lbs. 7'90.
Garcia. F. M. 10. Ps. 5; lbs. 5.
Eibar. J. M. 10'10. G. C. 2'45; lbs. 2; pro-R. 5'65.
Zaragoza. P. I. 51; lbs.
Molá. A. V. 26'80. lbs. 10; Ps. 16'80.
Calella. R. C. 50. Pro R. 15; lbs. 10; Ps. 5. El giro que mencionas se distribuyó 12 por paquetes, y 8 para G. C.
Caravaca. F. H. 21 70. lbs. 10; Ps. 11'70.
Madrid. A. D. 8; lbs.
Sevilla. I. F. 16'20. Ps. 12; Suscripción S. R. 4 20. Tu giro se recibió.
Salamanca. F. C. 2; G. C.
Elche. B. 5; Ps.
Murcia. J. R. 29. lbs. 25; Ps. 6.
La Unión. G. pro-C. 8'80; Ps.
Torelló. G. C. L. 59. lbs. 10; Ps. 15'50; pro-R. 5; G. C. 10'50.
Bétera. J. R. 22. lbs. 10; Ps. 10; G. C. 2.
La Guardia. M. N. 10; lbs.
Barcelona. J. G. 5; suscripción.
Cherta. V. P. 14. Trimestre 2'10; lbs. 11'90.
Petrel. G. P. C. 45. G. C. 20; Ps. 10; lbs. 15.
Palma. M. R. 16'20. lbs. 14'50; Ps. 1'70. Conformes.
Cienfuegos. S. C. 26 Ps. 10; lbs. 16. Giraré rás directamente a esta plaza.
Tarrasa. M. P. 15'90. lbs. 10; Ps. 5'90.
San Sebastian. C. N. 0 55; lbs.
Cieza. P. S. 52'50; Ps. Pagado el 150, adeudais 51'10.
Bilbao. B. 7 80; Ps.
Mahón. M. Z. 6'55; Ps.
Cestro del Rio. J. U. 16'50. G. C. 4'20; Ps. 6'50. Los precios lbs. en la sección librería.
Lisboa. A. de A. 5 escudos; G. C.
Valencia. F. F. 50. Se distribuyen comos indicas.
Hospitalet de Llobregat. G. B. 19'50. Pro-R. 9 50; lbs. 10.
Palamós. L. M. 20'60; Ps.
Sama de Langreo. T. G. 10; G C.
Lloá. P. A. 8; lbs.
Villacarlos. R. C. 10; G. C.
Badalona. J. L. 21; Ps.
Elda. R. G. 10; lbs.
Almería. J. V. 10; lbs.
Vigo. F. S. 5; Ps.
Soria. B. B. 10; lbs.
Tudela de Duero. J. de D. 5'75; G. C.

Nuevo grupo

Se ha constituido en esta localidad con el nombre de «Nuevo Día» un grupo anarquista, con el fin de extender a medida de sus fuerzas la propaganda de nuestro Ideal; deseando relacionarse con todos los grupos afines para estrechar y unir nuestros esfuerzos a la Causa que nos es comun. Dirigir toda la correspondencia a J. Villar del Bario, Kiosco de periódicos Puerto Segunto, (Valencia)

(Se ruega la reprodución en toda la prensa afín)

Un beso en la frente es castidad, en la boca fecundidad. La inspiración nos besa con sus alas de luz, la vida con sus polens prolíferos. Por eso mentalmente somos águilas y materialmente bestia de los instintos.

Biblioteca REDENCION

Nueva, 4.—Alcoy

Pago anticipado. Los pedidos se sirven por correo y certificados, inmediatamente de recibido su importe.

Colección «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suárez Casañ. A 0'75 cada tomo.

La Prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virginidad—Onanismo conyugal—Los vicios solitarios—La pederastía—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor lesbio.—Costumbres y vicios sexuales—El embarazo—El parto—El aborto—La esterilidad—La impotencia—La higiene del matrimonio—La calipedia moderna—Monstruosidades humanas — Enfermedades secretas Enfermedades de las mujeres.

Obras completas, Eurípides 4 t.	8
Secretos del matrimonio, William D.	6
La madre, Máximo Gorki 2 t.	6
Comedias, Aristófanes 3 t.	6
Los Miserables, Victor Hugo 2 t.	5
Espartaco, Rafael Giovagnoli	5
Tragedias, Sófocles 2 t.	4
El Infierno, Henri Barbusse	4
La Iliada, Homero 2 t.	4
La Odisea, Homero 2 t.	4
Dictadura y Revolución, Luís Fabbri	4
Mi Comunismo, S. Faure	4
La Educación Sexual, Jean Marestan.	3 50
Artistas y rebeldes, R. Rocker	3
Cantos de rebelión, A. Sux en tela	3
Cómo se forma una inteligencia,	3
Los placeres viciosos, William Drauger	3
La vida sexual, William Drauger	3
Alba Rojá, Vargas Vila	3
Flor del fango, Vargas Vila	3
Libre Estética, Vargas Vila	3
Ibis, Vargas Vila	3
Don Quijote de la Mancha, Cervantes	2'50
Observaciones de un andariego,	2'50
El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa	2 50
EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.)	2
Lombroso y los anarquistas	2
Intelecto Helénico, Pompeyo Gener	2
Vejez del padre eterno, Guerra Junqueiro	2
Lo que todos deberían saber, Bessede	2
Gramática castellana, Fabián Palasí	2
Moral Universal, M. Deshumbert	2
¡Abajo las armas!	2
Salud, fuerza y belleza, Dr. Saimbraum	2
Gimnasia respiratoria, Dr. Saimbraum	2
Gimnasia de las profesiones,	2
Han de Islandia, Víctor Hugo	2
El hombre que ríe, Víctor Hugo	2
¿Quo Vadis?, E. Sienhiewicz	2
Resurrección, León Tolstoi	2
Tragedias, Esquilo	2
Vida y doctrinas de Sócrates, Jenofonte	2
Jesucristo nunca ha existido, Bossi	1 50
El siglo hipócrita, Mantegazza	1'50
Filosofía del amor, Mantegazza	1'50
El origen del hombre, Haeckel	1'50
La aurora del siglo, Büchner	1'50
El hombre ante la ciencia, Büchner	1 50
Preludios de la lucha, Pi y Arsuaga 2 t.	1'50
Humanidad del porvenir, E. Lluria	1'50
El amor, las mujeres, y la muerte,	1'50
Fuerza y materia, Büchner	1'50
El origen del hombre, Darwin	1'50
Sebastián Roch, Mirbeau	1'50
Educación intelectual, moral y física,	1 50
La democracia y los hacendistas,	1'50
La ciencia social, Spencer	1'50
La moral religiosa, Voltaire	1'50
Fundamento de la moral, Schopenhauer	1'50
Las alegrías del destierro, Malato	1'50
Las víctimas del confesionario, Gicca	1'50
Amor y libertad, Alejandro Sux	1'50
Bohemia revolucionaria, A. Sux	1'50
Astronomía popular, Flammarión, 2 t.	1'50
La religión al alcance de todos, Ibarreta	1'50
Las pasiones humanas, Letorneau	1'50
Lo que debe saber toda joven	1'50
Las ruinas de Palmira, Volney	1'50
¿Qué es el cielo?, Flammarión, 2 t.	1'50
El Amor libre, (2 t.) C. Albert	1'50
Cómo acabará el mundo, Flammarión	1'25
Viajes en globo, Flammarión	1'25
Orígenes de la vida, Flammarión	1'25
El instante de la dicha, Zola, etc.	1'25
Sembrando flores, F. Urales	1'25
Los terremotos, Flammarión, tela	1'25
La doncella, Voltaire	1'25
Novelas y pensamientos, Wagner	1'25
En marcha hacia la sociedad nueva,	1'25
Eva futura, Gicca	1'25
En la cárcel, M. Gorki	1'25
Memorias y confesiones, Heine	1'25
Las prisiones, Kropotkin	1'25
Campos, fábricas y talleres, Kropotkin	1'25
Noticias de ninguna parte, Morris	1
La Conquista del pan, Pedro Kropotkin,	1
Verdugos y víctimas (drama) R. F. Magón	1
La estrella de la mañana, C. Flammarión	1
Demostración de la inexistencia de Dios,	1
La Propiedad, Proudhon	0'75
Generación Consciente, Frank Sutor	0'75
A través del espacio, Flammarión	0'75
El alcoholismo y sus estragos, Serieux	0'75
Los mundos desaparecidos, Zaborowski	0'75
Excursiones celestes, Amigues	0'75
Gente de fábrica, por J. Firmat Noguera	0'75
Los malos pastores, por Octavio Mirbeau	0'75
La Ola Gigante, de José Fola Igúrbide.	0'75
Emilio Zola, o el poder del genio, íd.	0'75
La Sociedad ideal, íd. (drama)	0'75
Los dioses de la mentira, íd. (drama)	0'75
El Cristo Moderno, íd. (drama)	0'75
La máquina humana, íd. (drama)	0'75
La muerte del tirano, íd. (drama)	0'75
La libertad caída, íd. (drama trágico)	0'75
El Sol de la humanidad, íd. (drama)	0'75
Aurora, por Joaquín Dicenta (drama)	0'75
Germinal, por Emilio Zola (drama)	0'75
Giordano Bruno, (drama)	0'75
Cristo contra Mahoma, (drama)	0'75
Joaquín Costa, espíritu fuerte (drama)	0'75
El señor feudal, (drama)	0'75
La Comunne, Luísa Michel	0'65
Un viaje por los cielos, Flammarión	0'65
La sociedad del porvenir, Grave	0'65
Los tiempos nuevos, Kropotkin	0'65
Maravillas de la vida, Haeckel	0'65
Psicología de la revolución, Proudhon	0'65
Tierra baja, (drama) A. Guimerá	0'55
Del Amor, Ricardo Mella	0'50
El porvenir de nuestros hijos, E. Reclús	0'55
El patriotismo, Bakounine	0'55
Los dolores del mundo, Schopenhauer	0'55
La moral anarquista, Kropotkin	0'55

Imp. E. Insa, Nueva 4 (bajos)—ALCOY